

DIÁSPORA EN EL “SUR DEL NORTE GLOBAL”: PERFILES Y RECORRIDOS DE MUJERES AFRICANAS, AFRODESCENDIENTES Y NEGRAS EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

Artículo de investigación

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Africa-Confluence.2026.i01.04>

GEMMA M. GONZÁLEZ GARCÍA
Departamento de Ciencia Política y de la
Administración, Universidad de Granada

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6719-268X>

BIOGRAFÍA

Doctora en Estudios de las Mujeres por la Universidad de Granada. Politóloga de formación, su investigación se centra en las experiencias interseccionales de mujeres negras, africanas y afrodescendientes de la diáspora en España. Ha trabajado cuestiones relativas a la violencia de género, juventud e infancia migrante africana, acceso a recursos sociales y espacio público, en colaboración académica y profesional con asociaciones de mujeres, organizaciones de cooperación al desarrollo y Fundaciones del ámbito social. Actualmente se centra en las violencias racistas y sexistas en el ámbito digital, en el marco del proyecto de I+D+i DIGITALPODER. Miembra del grupo de Investigación AFRICAInEs (SEJ-491), es una académica comprometida con la justicia social, razón por la que su enfoque teórico y práctico es feminista antirracista.



NÚMERO 1. ABRIL DE 2026

DIÁSPORA EN EL “SUR DEL NORTE GLOBAL”: PERFILES Y RECORRIDOS DE MUJERES AFRICANAS, AFRODESCENDIENTES Y NEGRAS EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

RESUMEN

Este artículo analiza las trayectorias de mujeres jóvenes de la diáspora africana en la Universidad de Granada, explorando cómo la interseccionalidad de raza, género y clase moldea sus vivencias en el contexto del “Sur del Norte Global”. Mediante una metodología cualitativa, se identifican tres perfiles migratorios diferenciados: mujeres nacidas en España, aquellas que migraron en la infancia con sus familias y mujeres que migraron para estudiar en la universidad.

El trabajo revela que estos recorridos están condicionados por una “geografía colonial de la movilidad” que vincula los países de origen con el legado histórico y administrativo de España y Europa. Los resultados muestran que, a pesar de la diversidad de sus trayectorias, todas las participantes experimentan la universidad como un espacio de “otredad” y racialización, donde su presencia es problematizada y su cuerpo es objeto de estereotipos. No obstante, el análisis destaca la capacidad de agencia y resiliencia de estas mujeres, quienes despliegan estrategias de resistencia (desde el humor hasta la confrontación directa) para negociar su identidad y afrontar la discriminación racista y sexista. Se concluye subrayando la necesidad de implementar políticas universitarias decoloniales y antirracistas que reconozcan la complejidad de estas subjetividades negras y fomenten espacios de apoyo específicos.

PALABRAS CLAVE: Diáspora africana; Interseccionalidad; Mujeres universitarias; Identidad; Racismo; Granada

DIASPORA IN THE ‘GLOBAL SOUTH OF THE NORTH’: PROFILES AND JOURNEYS OF AFRICAN, AFRO-DESCENDANT AND BLACK WOMEN IN SPANISH UNIVERSITY

ABSTRACT

This article analyses the life trajectories of young women from the African diaspora at the University of Granada, exploring how the intersectionality of race, gender and class shapes their experiences within the context of the ‘Global South of the North’. Using a qualitative methodology, three distinct migration profiles are identified: women born in Spain (daughters of migrant parents), those who migrated as children with their families, and women who migrated to study at university.

The study reveals that these trajectories are conditioned by a “colonial geography of mobility” that links countries of origin to the historical and administrative legacy of Spain and Europe. The results show that, despite the diversity of their trajectories, all participants experience the university as a space of “otherness” and racialisation, where their presence is problematised and their bodies are subject to stereotypes. However, the analysis highlights the agency and resilience of these women, who employ strategies of resistance (ranging from humour to direct confrontation) to negotiate their identity and confront racist and sexist discrimination. It concludes by emphasising the need to implement decolonial and anti-racist university policies that recognise the complexity of these Black subjectivities and foster specific spaces of support.

KEYWORDS: African Diaspora; Intersectionality; Female University Students; Identity; Racism; Granada

LA DIASPORA DANS LE <<SUD DU NORD GLOBAL>>: PROFILS ET PARCOURS DE FEMMES AFRICAINES, D'ASCENDANCE AFRICAINE ET NOIRES DANS L'UNIVERSITE ESPAGNOLE

RÉSUMÉ

Cet article analyse les parcours de jeunes femmes issues de la diaspora africaine à l'université de Grenade, en explorant comment l'intersectionnalité entre race, genre et classe sociale façonne leurs expériences dans le contexte du <<Sud du Nord Global>>. À l'aide d'une méthodologie qualitative, trois profils migratoires distincts sont identifiés: les femmes nées en Espagne (filles de parents migrants), celles qui ont émigré dans leur enfance avec leur famille et celles qui ont émigré pour faire des études universitaires.

Cette étude révèle que ces parcours sont conditionnés par une <<géographie coloniale de la mobilité>> qui relie les pays d'origine à l'héritage historique et administratif de l'Espagne et de l'Europe. Les résultats montrent que, malgré la diversité de leurs parcours, toutes les participantes vivent l'université comme un espace d'<<altérité>> et de racialisation, où leur présence est remise en question et où leur corps fait l'objet de stéréotypes. Cependant, l'analyse met en évidence la capacité d'action et la résilience de ces femmes, qui déploient des stratégies de résistance (allant de l'humour à la confrontation directe) pour négocier leur identité et faire face à la discrimination raciste et sexiste. L'étude conclut en soulignant la nécessité de mettre en œuvre des politiques universitaires décoloniales et antiracistes qui reconnaissent la complexité de ces subjectivités noires et favorisent la création d'espaces de soutien spécifiques.

MOTS-CLES: Diaspora Africaine; Intersectionnalité; Etudiantes Universitaires; Identité; Racisme; Grenade

DIÁSPORA NO “SUL DO NORTE GLOBAL”: PERFIS E TRAJETÓRIAS DE MULHERES AFRICANAS, AFRODESCENDENTES E NEGRAS NA UNIVERSIDADE ESPANHOLA

RESUMO

Este artigo analisa as trajetórias de jovens mulheres da diáspora africana na Universidade de Granada, explorando como a interseccionalidade de raça, gênero e classe molda suas experiências no contexto do “Sul do Norte Global”. Por meio de uma metodologia qualitativa, são identificados três perfis migratórios distintos: mulheres nascidas na Espanha (filhas de pais migrantes), aquelas que migraram na infância com suas famílias e mulheres que migraram para cursar a faculdade.

O trabalho revela que essas trajetórias são condicionadas por uma “geografia colonial da mobilidade” que vincula os países de origem ao legado histórico e administrativo da Espanha e da Europa. Os resultados mostram que, apesar da diversidade de suas trajetórias, todas as participantes vivenciam a universidade como um espaço de “alteridade” e racialização, onde sua presença é questionada e seu corpo é alvo de estereótipos. No entanto, a análise destaca a capacidade de agência e resiliência dessas mulheres, que empregam estratégias de resistência (desde o humor até o confronto direto) para negociar sua identidade e enfrentar a discriminação racista e sexista. Conclui-se ressaltando a necessidade de implementar políticas universitárias descoloniais e antirracistas que reconheçam a complexidade dessas subjetividades negras e promovam espaços de apoio específicos.

PALAVRAS-CHAVE: Diáspora Africana; Interseccionalidade; Mulheres Universitárias; Identidade; Racismo; Granada

1. INTRODUCCIÓN

1.1. La universidad como espacio de otredad en el “Sur del Norte Global”

La vida urbana y la experiencia universitaria en la España contemporánea constituyen escenarios moldeados por una geografía colonial de la movilidad, donde el legado histórico, administrativo y lingüístico de España en el continente africano (especialmente en territorios como Marruecos y Guinea Ecuatorial), sigue orientando al plano educativo y social en el presente. Estas personas, parte de la diáspora africana en España, constituyen un grupo cultural importante que participa en la inmigración europea contemporánea.

En este contexto, las mujeres jóvenes africanas, afrodescendientes y negras enfrentan dinámicas de discriminación en espacios que, como la ciudad de Granada, en el “Sur del Norte Global”, funcionan como fronteras críticas entre los saberes hegemónicos del Norte y las realidades subalternas del Sur. Como urbe universitaria en la “frontera sur” de Europa, Granada revela las tensiones entre el desarrollo urbano del Norte Global y las realidades de desigualdad asociadas al Sur, actuando como un espacio de otredad donde la presencia de estos cuerpos racializados es a menudo problematizada. Esta presencia creciente en la educación superior no solo visibiliza a un grupo diaspórico diverso de la migración europea, sino que tensiona directamente la relación entre nación, nacionalidad y blanquitud. Esta última debe entenderse como una construcción social y de poder que, bajo una apariencia de neutralidad, organiza los privilegios y la exclusión de los cuerpos racializados en el ámbito académico y público (Allen, 2002; Baldwin, 1992; Frankenberg, 1993). En España, la identidad se ha construido históricamente en oposición a la figura del “moro” y del “otro africano” (Ballestín-González, Rodríguez-García, Solana-Solana, 2025; Rodríguez-Reche, Hellgren, Gabrielli, Rodríguez-García, 2025), lo que reactiva jerarquías basadas en antiguos códigos de limpieza de sangre adaptados al régimen fronterizo actual.

España, con una reciente pero intensa tradición migratoria, es una de las puertas principales de entrada a Europa desde África, siendo Andalucía su frontera sur (Díaz, 2014; Iniesta y Roca Álvarez, 2002), pero también es lugar de frontera entre saberes y cuerpos racializados. Este escenario de frontera en Granada dialoga con el pasado y presente colonial de ciudades andaluzas como Sevilla, donde el legado histórico orienta no solo los flujos, sino los discursos de exclusión actuales (Calderón, 2018). La experiencia universitaria es central en las trayectorias de mujeres negras y africanas, ya que configura su desarrollo académico y su manera de enfrentar la discriminación racial y sexualización en Granada. Por ello, sus vivencias tanto en la institución educativa como en el espacio urbano requieren un análisis específico.

El estudio se sitúa en la UGR, un escenario idóneo por su condición de ciudad universitaria e internacional en el “Sur del Norte Global”. La relevancia de este contexto se fundamenta en datos demográficos significativos. Los últimos datos publicados del Padrón continuo de habitantes del Instituto Nacional de Estadística (2022a), señalaban que un 11,68% de la población residente en el territorio nacional era de origen extranjero. En Andalucía, esta cifra era de un 8,72%. África representaba el mayor número de personas de origen no europeo: el 21,97% del total de extranjeros de otros continentes en toda España, y el 28,52% en Andalucía (211.443 habitantes). En esta región, la representatividad numérica de personas africanas ha superado a la importante cifra de latinoamericanas, especialmente desde 2009. Esto se debe a que España dejó de ser un destino atractivo para trabajar debido a la crisis económica de ese período, pues disminuyó la demanda de trabajo en España (Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones 2019). Las personas nacidas en África y residentes en alguna provincia andaluza eran en su mayoría de

Marruecos (163.585) y Senegal (15.942). Otras miles provienen de Argelia, Nigeria, Ghana, Guinea-Bissau, Gambia, Mauritania, Guinea-Conakri y Costa de Marfil (Instituto Nacional de Estadística (INE) 2022a).

Si bien se trata de datos que corresponden a cuatro años atrás, contrastarlos con otros más recientes permite observar cómo se mantienen las tendencias: de las 3.497.284 personas extranjeras con autorización de residencia en España, el continente que representa un mayor número de ellas es África, suponiendo un 34,63% (61,17% hombres y 38,83% mujeres). El 80% son personas con edades comprendidas entre 16 y 64 años (Observatorio Permanente de la Inmigración, OPI, 2025). Estos datos sirven para demostrar la representatividad social y la relevancia de las mujeres participantes como parte del principal colectivo no europeo en la región.

Granada, la cuarta ciudad más poblada de Andalucía (Instituto Nacional de Estadística, 2023) y en cuya universidad el estudiantado africano supuso un 29,59% del total de origen extranjero no europeo. Predominó Marruecos (siendo el 82,9% del estudiantado africano), seguido por Guinea Ecuatorial y Argelia (Universidad de Granada, 2025), coincidiendo los dos primeros con excolonias españolas, y siguiendo la tendencia de ser los países de origen migratorio.

Se observa una tendencia de mayor internacionalización de la UGR está relacionada con un aumento global de extranjeros (especialmente de origen europeo y americano), mientras que la presencia de estudiantes africanos se caracteriza por la estabilidad en Grado y un crecimiento selectivo en Posgrado impulsado por la movilidad de países específicos como Argelia (Universidad de Granada, 2020; Universidad de Granada, 2025), si bien la presencia de Guinea Ecuatorial y Marruecos persiste, fruto de los vínculos históricos y administrativos que facilitan la movilidad estudiantil. En el caso de Marruecos, se mantienen acuerdos de cooperación y movilidad para fomentar el intercambio de estudiantes y en África en general, acuerdos para la formación de posgrado de mujeres africanas.

Es importante precisar que estas estadísticas oficiales son parciales, ya que no contabilizan a las personas en situación irregular, lo que sugiere que el peso demográfico real es aún mayor. Además, estos datos manejan categorías como “nacionalidad” o “concesiones de residencia” que no representan la realidad de todas las personas migrantes y que resultan cuestionables en tanto que categorías burocráticas y raciales que diferencian a las personas por su situación administrativa. Estas carencias de los datos cuantitativos exponen la necesidad de ahondar en las cuestiones cualitativas que quedan al margen de la estadística, especialmente cuando se aborda la heterogeneidad de las trayectorias de las mujeres jóvenes universitarias, que se diferencian según su trayectoria: si nacieron en España como hijas de progenitores migrantes, si migraron en la infancia con sus familias o si lo hicieron de forma independiente para realizar estudios universitarios. La migración africana hacia España, por su parte, responde a causas multifactoriales (sociales, políticas, económicas) vinculadas a la globalización y al neoliberalismo (Kabunda Badi, 2019), lo que refuerza la necesidad de un análisis en profundidad que trascienda las cifras.

1.2. Geografía colonial de la movilidad: legados históricos en las trayectorias migratorias

Los países de origen de las participantes en este estudio (Marruecos, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Senegal y Nigeria) no son aleatorios, sino que responden a una geografía colonial de la movilidad donde los vínculos históricos, administrativos y lingüísticos con España y Europa

han configurado los flujos migratorios hacia el contexto granadino. A continuación, se sintetizan los principales hitos de estas relaciones coloniales, que permiten comprender la presencia de la diáspora africana en la universidad española.

Marruecos fue un Protectorado compartido entre Francia y España desde 1912 hasta su independencia en 1956. España administró el Rif (norte) y Tarfaya (sur). Su gestión recayó en la Alta Comisaría y militares interventores que supervisaban a las autoridades locales (Majzen). Tras conflictos como la Guerra del Rif, Marruecos obtuvo su independencia en 1956. No obstante, España retuvo Ifni hasta 1969 y el Sáhara Español hasta 1975, año en que se retiró tras los Acuerdos de Madrid (Camarero Montesinos, 2023; Tofiño Quesada, 2021; Villanova, 2010). Además, como se mencionaba en el apartado introductorio, Marruecos es un país con el que España mantiene acuerdos actuales de cooperación y movilidad estudiantil que explican por qué representan el 82,9% del estudiantado africano en la UGR.

Guinea Ecuatorial fue una colonia española originada por la cesión de Portugal de las islas de Fernando Poo y Annobón en 1778. España buscaba bases para el tráfico de esclavos hacia América, aunque la ocupación efectiva de Río Muni (continental) no se completó hasta 1927. La economía se centró en la exportación de cacao, café y madera. Las misiones claretianas ejercieron un fuerte control educativo y religioso. Ante la presión internacional, España la convirtió en provincias (1959) y luego en región autónoma (1964), hasta su independencia en 1968 (Álvarez-Chillida, G. y Nerín, G. 2018; de Castro Rodríguez, 2021; Oficina de Información Diplomática, 2025a; Tofiño Quesada, 2021). El idioma español destaca como herencia colonial directa que actúa como factor facilitador para el acceso a la universidad.

Guinea-Bissau, antigua Guinea Portuguesa, estuvo bajo dominio de Portugal durante siglos. Su historia colonial estuvo marcada por campañas de “pacificación” lusas tras la Conferencia de Berlín y una fuerte resistencia local. España no tuvo un papel colonizador aquí, pero reconoció su independencia en 1974, lograda tras una prolongada lucha armada de liberación nacional. Actualmente, ambos países mantienen una estrecha cooperación migratoria y de seguridad (proyectos Seahorse y Blue-Sahel), incluyendo formación de funcionariado bissauguineano por parte de la Guardia Civil española (Lopes, 1987; Oficina de Información Diplomática, 2025b).

En Senegal, Francia fue la potencia colonizadora dominante, estableciendo Dakar como capital del África Occidental Francesa en 1902. Los portugueses dieron nombre a la región de Casamance, donde las misiones católicas crearon una identidad diferenciada. Aunque España no la colonizó, comerciantes catalanes establecieron factorías en el siglo XIX. Senegal se independizó en 1960 bajo Léopold Sédar Senghor. Hoy, la relación con España es prioritaria en materia de seguridad marítima y control migratorio, especialmente tras la crisis de los cayucos de 2006 (Magurda López, 2021; Oficina de Información Diplomática, 2013). Hoy en día, Senegal destaca por ser origen de la migración agrícola en Almería, que sitúa a las familias de las participantes en la región sur.

Nigeria fue una entidad artificial creada por el Reino Unido mediante tratados con estados locales, unificando el norte y el sur en 1914. El vínculo colonial con España fue laboral: por un tratado de 1942, decenas de miles de braceros nigerianos trabajaron en las fincas de cacao de la española Fernando Poo. Llegaron a ser dos tercios de la población de la isla, lo que generó temor a una anexión nigeriana. Nigeria alcanzó la independencia en 1960, sufriendo después una guerra civil (Biafra) entre 1967 y 1970 (Maestro, 2007; Muñoz, 1969; Oficina de Información Diplomática, 2025c; Santé Abal, 2017). Esta conexión laboral con España se ha mantenido hasta la actualidad.

La información anterior no se emplea a modo de lección de historia, sino para señalar que las migraciones actuales están orientadas por legados administrativos y lingüísticos previos que configuran la “otredad” de las participantes en el presente.

En el apartado de resultados, se vinculará la relación entre cada uno de estos países y las trayectorias de los tres grupos de mujeres analizados según sus países de origen.

Siguiendo un enfoque interseccional, este estudio analiza cómo diferentes ejes de opresión (raza, género, clase y trayectoria migratoria) se entrecruzan en la configuración de las experiencias de las participantes. La trayectoria migratoria no se entiende únicamente como un dato biográfico, sino como una dimensión estructurante que condiciona el acceso, la permanencia y las formas de racialización en el espacio universitario.

1.3. Diáspora, interseccionalidad y racialización

Los términos “negra”, “africana” y “afrodescendiente” no son categorías equivalentes ni neutrales, sino que remiten a distintas genealogías históricas, política y epistémicas en la construcción de la identidad en la diáspora africana. “Negra” señala una posición racializada producida en el marco de la modernidad colonial, donde la negritud ha sido construida como alteridad y objeto de jerarquización (Fanon, 2009 [1952]). “Africana” puede referirse tanto a una adscripción geográfica como a una relación cultural y política con el continente, aunque no está exenta de homogenizaciones que invisibilizan su diversidad interna. Por su parte, el término “afrodescendiente” emerge como categoría política en el campo de la diáspora negra, particularmente en América Latina, para nombrar una experiencia histórica común marcada por la esclavización, la colonialidad y sus continuidades (Lao-Montes, 2009).

En este trabajo, estas categorías no se utilizan como identidades fijas, sino como posiciones relacionales atravesadas por estructuras de poder. En este sentido, se recurre también al término “racializadas” para dar cuenta de los procesos sociales mediante los cuales ciertos cuerpos son construidos como “otros” en contextos específicos, en este caso, la universidad española. Esta noción permite desplazar la atención desde la identidad como esencia hacia la racialización como proceso histórico y estructural.

Desde un enfoque afrofeminista y decolonial, se rechaza una lectura esencialista de la identidad y se entiende que las subjetividades negras en la diáspora se configuran de manera dinámica, en tensión entre imposición y agencia. Como señalan los feminismos negros, las identidades no son únicamente lugares de opresión, sino también espacios de producción política y resistencia. En esta línea, el análisis incorpora la noción de desidentificación como estrategia mediante la cual las mujeres negras negocian, resignifican o subvierten las categorías impuestas (Villar, 2022).

Asimismo, si bien el concepto de diáspora negra ha sido ampliamente desarrollado en el contexto americano, este trabajo se sitúa en el marco europeo, donde las experiencias de las personas negras han estado históricamente invisibilizadas o subsumidas bajo narrativas migratorias (Gilroy, 2014 [1993]; Hall, 1990). Por ello, resulta necesario atender a las especificidades de la negritud en Europa, donde la racialización opera en articulación con regímenes de extranjería, ciudadanía y colonialidad interna. Incorporar estas perspectivas permite comprender cómo se configuran las experiencias de las mujeres negras en la universidad española más allá de marcos analíticos importados sin mediación crítica.

En España, el debate feminista sobre la seguridad en el espacio público ha incorporado progresivamente la perspectiva de género, especialmente en relación con la violencia y la percepción de inseguridad de las mujeres. Sin embargo, los análisis que abordan de forma sistemática la racialización desde una perspectiva interseccional siguen siendo limitados o periféricos dentro del campo académico y político dominante.

Esta limitación no implica la ausencia total de aproximaciones interseccionales, sino más bien su escasa centralidad en los marcos hegemónicos de producción del conocimiento, donde el género tiende a analizarse de manera aislada o prioritaria frente a otros ejes de opresión. Frente a ello, han sido las feministas negras, afrofeministas y decoloniales en el Estado español quienes han situado el racismo como un eje estructurante del análisis feminista, denunciando tanto su exclusión de los marcos hegemónicos como las prácticas racistas dentro del propio movimiento. Autoras como Lucía Asué Mbomio (2017), Desirée Bela-Lobedde (2018), Antoinette Torres (2020) o Esther Mayoko Ortega (2017; 2019; 2021) han contribuido a politizar la experiencia de las mujeres negras en España, evidenciando cómo la racialización atraviesa la vida cotidiana, el acceso a derechos y la producción de conocimiento.

En este sentido, este trabajo se inscribe en una perspectiva afrofeminista interseccional que entiende que las experiencias de las mujeres negras no pueden ser analizadas únicamente desde el género, sino desde la intersección de múltiples ejes de opresión, entre ellos la raza, la clase y la posición migratoria. Siguiendo a Crenshaw (1989, 1991), la interseccionalidad no se plantea aquí como una suma de categorías, sino como un marco analítico que permite comprender cómo estas estructuras se co-constituyen y producen formas específicas de exclusión y desigualdad.

En el ámbito internacional, especialmente en contextos anglosajones, la relación entre espacio, desigualdad e interseccionalidad ha sido ampliamente desarrollada desde la geografía feminista y los estudios críticos de raza, poniendo de relieve cómo género, raza y clase configuran de manera situada la experiencia del espacio y la (in)seguridad. En esta línea, propuestas como los “mapas de relieve” desarrollada por María Rodó-de-Zárate (2014, 2021), han permitido analizar cómo diferentes ejes de desigualdad se experimentan de manera situada en el espacio.

En el contexto español, si bien se han producido avances en la incorporación de enfoques interseccionales al estudio del espacio y las desigualdades, estos desarrollos son todavía incipientes en lo que respecta al análisis específico de la seguridad en el espacio público desde la experiencia de mujeres negras y racializadas. Investigaciones recientes han comenzado a explorar estas intersecciones, evidenciando la necesidad de marcos analíticos que integren de manera más sistemática la racialización en la comprensión de la vida cotidiana y la movilidad urbana (Habimana-Jordana y Rodríguez-García, 2023).

Incorporar este enfoque permite visibilizar las múltiples dimensiones de la desigualdad, así como comprender cómo las mujeres negras despliegan estrategias de agencia, negociación y resistencia en su relación con los espacios que habitan. De este modo, este trabajo responde a la necesidad de superar enfoques parciales y avanzar hacia un análisis que reconozca la complejidad de las experiencias de las mujeres racializadas en la universidad española.

1.4. Objetivos y estructura del artículo

El objetivo de este estudio es analizar, mediante un enfoque cualitativo e interseccional, cómo las trayectorias vitales de 15 mujeres jóvenes de la diáspora africana en la Universidad de Granada

configuran experiencias específicas de racialización y otredad. De manera concreta, el estudio busca explorar cómo tres perfiles migratorios diferenciados (mujeres nacidas en España, mujeres que migran en la infancia con sus familias y mujeres que migran para estudiar en la universidad) negocian su identidad y despliegan estrategias de resistencia en un entorno académico marcado por la blanquitud y condicionado por la “geografía colonial de la movilidad”.

En las siguientes secciones, se describen los perfiles diaspóricos identificados, las relaciones coloniales históricas que los atraviesan y las implicaciones educativas e identitarias derivadas de dichas trayectorias.

En primer lugar, en el apartado metodológico se apuesta por un enfoque cualitativo que permite conocer matices significativos más allá de las cifras, y porque permite valorar las vivencias de las voces puestas en la periferia, contribuir a su visibilidad y cuestionar la epistemología hegemónica. Por esta última, se entienden los paradigmas dominantes reconocidos como universales en una sociedad y moldeados por los grupos de poder, mientras que los saberes subalternos son deslegitimados (Collins, 2002; Gramsci, 1999; Mignolo, 2011; Spivak, 2010).

En segundo lugar, se plantean los distintos perfiles diaspóricos o trayectorias vitales, no con el fin de establecer categorías deterministas, sino para resaltar la heterogeneidad de recorridos y cuestionar la idea de un único itinerario migratorio. En tercer lugar, se realiza un análisis sobre la relación colonial de los países de los que proceden con España y/o Europa, resaltando el legado colonial que, lejos de ser parte del pasado, perdura en la actualidad a través de la construcción cultural y las relaciones sociales en clave de racismo y sexismo. En cuarto lugar, se plantean las implicaciones educativas e identitarias en relación con estos recorridos. En quinto y último lugar, las Conclusiones, comprende la discusión producida por el análisis, las reflexiones y propuestas concretas que emanan de este trabajo.

2. METODOLOGÍA

2.1. Enfoque y marco analítico interseccional

El estudio se enmarca en una investigación doctoral reciente que utiliza un enfoque cualitativo e interseccional para observar la interconexión entre la raza y el género en las trayectorias de las mujeres participantes. Siguiendo a Rodrigues y González-Monteagudo (2024), se adopta una perspectiva biográfico-narrativa que permite filtrar los datos a través de una lente personal situada históricamente, captando cómo la intersección de género, raza y migración condiciona los itinerarios formativos. El análisis no se limita a una descripción de categorías aisladas, sino que se fundamenta en la epistemología feminista negra de Patricia Hill Collins (2002), que permite validar los saberes subalternos de las estudiantes frente a la epistemología hegemónica y los paradigmas dominantes de la institución académica.

Bajo este prisma, se examina lo que Collins denomina la matriz de dominación, observando cómo el racismo daltónico (o ceguera al color) y la blanquitud en España (Ballestín-González, Rodríguez-García, Solana-Solana, 2025) operan como sistemas de poder que invisibilizan las discriminaciones pero las refuerzan en la vida cotidiana del campus. Este trabajo también se sitúa dentro de lo que la literatura académica contemporánea denomina el “giro racial” o “racial turn” en los estudios sobre migración y diversidad en España. Este giro busca desplazar el foco desde el estatus administrativo (extranjería) hacia la raza, la racialización y el racismo como ejes centrales y sistémicos (Rodríguez-Reche y Rodríguez-García, 2025).

2.2. Contextualización situada y geografía colonial

El estudio se ancla en la Universidad de Granada (UGR), definida como un espacio crítico en el “Sur del Norte Global”. Como urbe universitaria y “frontera sur” de Europa, Granada funciona como un espacio de tensión entre saberes hegemónicos y cuerpos racializados. La relevancia social de este contexto se apoya en datos demográficos que sitúan a la población africana como el principal colectivo no europeo en Andalucía (28,52%), con una presencia en la Universidad de Granada donde el estudiantado africano representa el 29,59% del total de origen extranjero no europeo. Este marco socio-histórico permite que el análisis cualitativo trascienda lo biográfico para entender la migración como una dimensión estructurante de la vida académica.

Esta presencia responde a una “geografía colonial de la movilidad”, donde los vínculos históricos, administrativos y lingüísticos de España en el continente africano siguen orientando los flujos educativos del presente. Específicamente, el estudio atiende al legado del Protectorado en Marruecos (1912-1956) y la colonización de Guinea Ecuatorial (hasta 1968), así como a los vínculos laborales históricos con Nigeria y de cooperación con Senegal y Guinea-Bissau. Estos antecedentes históricos no solo explican la presencia de estas mujeres en la educación superior española, sino que configuran la base de su “otredad” y los procesos de racialización que enfrentan en el presente.

El análisis de las trayectorias de las participantes no se realiza desde una perspectiva meramente descriptiva de categorías aisladas, sino que se fundamenta en un marco analítico afrofeminista e interseccional. Siguiendo a Kimberlé Crenshaw (1989, 1991), la interseccionalidad no se plantea aquí como una suma de etiquetas identitarias, sino como un prisma para examinar cómo el género, la raza, la clase y la trayectoria migratoria se co-constituyen para producir formas específicas de exclusión y desigualdad en la universidad española.

Asimismo, el marco analítico se operativiza mediante la propuesta de los mapas de relieves de la experiencia de María Rodó-de-Zárate (2014, 2021). Esta herramienta permite analizar cómo las desigualdades se experimentan de manera situada y espacial, captando cómo el cuerpo racializado vive procesos de (des)pertenencia en entornos específicos de la ciudad de Granada y la universidad. Finalmente, este marco permite desplazar el foco desde la identidad como esencia hacia la racialización como un proceso histórico y estructural, permitiendo comprender las trayectorias migratorias como dimensiones que condicionan la otredad en el presente.

2.3. Participantes y procedimiento de recogida de información

Se llevaron a cabo 15 entrevistas semiestructuradas a mujeres jóvenes (18-28 años) identificadas como africanas, afrodescendientes y negras, estudiantes de grado y máster en la UGR. Se combinó el método de la bola de nieve (a través de recomendaciones) con contactos directos, a las que se les abordaba en los espacios universitarios, dada la dificultad de acceso a este colectivo y a que la presencia de estudiantes con este perfil es reducida.

La selección de mujeres universitarias responde a un fenómeno estructural emergente: la creciente presencia de una generación de la diáspora africana y afrodescendiente en España que accede a la educación superior. Este acceso masivo a la universidad no solo representa un cambio en las trayectorias de movilidad social, sino que desafía activamente los estereotipos que históricamente han vinculado la racialización con bajos niveles educativos (Romero Gutiérrez, & Olivares González, 2021). No se trata de casos aislados, sino de representantes de una tendencia

demográfica y educativa que está reconfigurando la relación entre nación, nacionalidad y blanquitud en el ámbito académico español.

Los encuentros se desarrollaron entre noviembre de 2019 y mayo de 2022. Se llevó a cabo un encuentro único por participante, con una duración aproximada de entre una y dos horas cada uno. Del total, 11 entrevistas fueron presenciales y 4 se realizaron de forma telemática en 2021 debido a las restricciones sanitarias por la COVID-19. Todos los encuentros se desarrollaron en español, en un entorno confidencial y libre de intervenciones externas. El protocolo de entrevista se organizó en torno a cinco ejes temáticos principales: Características personales (identidad, entorno familiar y redes de apoyo), contexto educativo (vivencias en las etapas de educación obligatoria y superior en España), experiencias de discriminación (testimonios específicos de racismo y sexismo, y percepciones de (in)seguridad), empoderamiento (tácticas y estrategias de resistencia ante las agresiones), y propuestas (sugerencias para la mejora de la inclusión en la universidad y la ciudad).

El guion se utilizó de forma flexible, permitiendo que la conversación fluyera de manera espontánea según la predisposición de las participantes.

Las entrevistas, desarrolladas durante un período de tres años (entre 2019 y 2022), alcanzaron una saturación teórica. Para este análisis, se realizó una selección de testimonios particularmente relevantes para examinar tres aspectos en este artículo: Los procesos de socialización educativa, la experiencia de la universidad como un espacio de pertenencia o exclusión racializada y las estrategias de negociación identitaria y el uso de recursos diaspóricos. Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas por la autora de forma digital, así como analizadas mediante el software ATLAS.ti, con un enfoque temático centrado en las trayectorias vitales, las experiencias educativas y los procesos de racialización.

2.4. Ética, reflexividad y posicionamiento

Siguiendo los principios de la epistemología feminista, el estudio incorpora un ejercicio de autoubicación y reflexividad. Como investigadora, soy consciente de la asimetría de poder inherente a mi posición de blanquitud al entrevistar a mujeres racializadas. Por ello, el proceso se basó en una relación de horizontalidad facilitada por la condición compartida de ser estudiantes universitarias jóvenes. Mi esfuerzo se centró en generar un entorno acogedor y seguro (similar a una conversación entre amigas), sentada junto a ellas sin barreras físicas, con el fin de que las participantes compartieran sus vivencias desde la sinceridad y la transparencia, evitando en la medida de lo posible la reproducción de sesgos coloniales en la interpretación de los datos.

Se garantizó la confidencialidad de las informantes, cambiando los nombres propios de cada una de ellas por nombres ficticios, así como omitiendo lugares concretos, tales como nombres de ciudades o pueblos que no sean la propia ciudad de Granada. En el transcurso de las entrevistas, estas medidas de anonimato se consensuaron con las participantes para asegurar la protección de su identidad. Además, los datos relacionados con sus estudios, edad y país de procedencia se presentan de forma que no posibilitan la identificación cruzada entre ellos, ni la identificación personal en relación con sus titulaciones universitarias o las facultades específicas de la UGR a las que pertenecen. Los relatos y contextos personales se agrupan en tres categorías generales (mujeres nacidas en España, mujeres que migran en la infancia con sus familias y mujeres que migran para estudiar en la universidad) para destacar elementos característicos de cada grupo, limitando solo la información a la necesaria para el análisis, sin llegar a individualizar.

De acuerdo con los procedimientos éticos, se recabó el consentimiento informado tanto del contacto de referencia (en caso de no conocer directamente a la participante) como de la persona entrevistada. A las participantes se les explicaron los fines de la entrevista, el procedimiento de grabación y la garantía de total anonimato, asegurando la eliminación de cualquier dato personal identificable. Todas las interacciones se llevaron a cabo en español y se proporcionó un entorno confidencial, libre de la presencia o intervención de otras personas.

Por otra parte, en la redacción del texto en su totalidad se ha empleado un lenguaje inclusivo, no sexista, no racista, y evitando binarismos de género en la medida de lo posible.

3. RESULTADOS

3.1. Perfiles diaspóricos y raíces coloniales

A partir del análisis de las entrevistas, se identificaron tres perfiles principales según el momento y las circunstancias de la migración. Si bien al comienzo del análisis se agruparon de manera descriptiva en estos tres grupos, posteriormente emergieron elementos significativos relacionados con los distintos recorridos. El momento de llegada a España y el contexto familiar funcionan como marcos que estructuran la construcción identitaria y la intensidad de la fatiga racial. Se observa que la trayectoria migratoria impone barreras distintas: mientras las que migran para estudiar en la universidad enfrentan la opresión mediante el choque cultural y la extranjería jurídica, las nacidas en España la viven a través de una “otredad” simbólica que cuestiona su nacionalidad a pesar de su estatus legal.

3.1.1. Mujeres nacidas en España

Cinco de las entrevistadas pertenecen a este grupo. Sus familias proceden de Senegal, Nigeria y Marruecos, con un caso de origen africano no especificado debido a la adopción. Sus trayectorias están marcadas por la crianza en España, aunque con distintos grados de vinculación con los países de origen de sus padres y madres. Algunas nunca han visitado África, mientras que otras mantienen viajes periódicos para visitar familiares. Este grupo evidencia la consolidación de una segunda generación de diáspora africana en España, con identidades híbridas y negociadas en un contexto mayoritariamente blanco.

Resulta significativo que, para la mayoría de estas jóvenes, la Universidad de Granada representa un espacio de movilidad interna dentro del territorio nacional. Al proceder de núcleos familiares asentados en provincias como Almería, Sevilla o Madrid, su llegada a Granada constituye un segundo desplazamiento que refuerza su autonomía, pero que también acentúa la soledad frente a la racialización, al no contar con el soporte diario de su comunidad de origen.

3.1.2. Mujeres que migran en la infancia con sus familias

Cuatro participantes llegaron a España siendo niñas, procedentes de Guinea-Bissau y Marruecos. En estos casos, la migración respondió a motivos económicos o políticos, y se caracterizó por una estrategia familiar en la que primero migraron uno o ambos progenitores, seguida de la reagrupación familiar. Aunque todas cursaron en España la educación obligatoria, algunas no han regresado a sus países de origen desde su llegada, mientras que otras lo han hecho de forma esporádica.

En este grupo, el desplazamiento desde provincias agrícolas como Almería hacia la capital granadina evidencia una estrategia de ascenso social que busca romper con el nicho laboral familiar. Sin embargo, Granada es percibida como una ciudad donde su otredad se vuelve más visible al alejarse de los barrios o municipios con mayor densidad de población africana donde residen sus familias.

3.1.3. Mujeres que migran para estudiar en la universidad

Seis entrevistadas se desplazaron a España al cumplir la mayoría de edad para cursar estudios superiores. Proceden de Marruecos y Guinea Ecuatorial, países con vínculos históricos, lingüísticos y administrativos con España que facilitan la movilidad estudiantil. En algunos casos, la decisión de migrar también estuvo motivada por la búsqueda de autonomía o por situaciones de violencia familiar. Este grupo mantiene generalmente a su familia en el país de origen, aunque algunas tienen hermanos y hermanas estudiando también en España.

3.1.4. Análisis de los tres perfiles

Además de compartir la experiencia migratoria, todas ellas tienen en común la condición de ser estudiantes en la Universidad de Granada. Pertenecen a distintos grados y a máster. Toda esta información se refleja a continuación de forma más visual y detallada (Figura 1).

Seudónimo	Edad	Perfil migratorio	País de origen y vínculo colonial	Rama de estudios (UGR)	Etapas educativas en España
AMANDA	22	Migra en la infancia con su familia	Guinea-Bissau (cooperación)	Grado	Primaria, secundaria, universidad
BELÉN	23	Migra en la infancia con su familia	Guinea-Bissau (cooperación)	Grado	Primaria, secundaria, universidad
CLAUDIA	20	Nacida en España	Guinea Ecuatorial (ex-colonia)	Grado	Primaria, secundaria, universidad
DIANA	24	Nacida en España	Desconoce	Grado	Primaria, secundaria, universidad
EVA	18	Migra en la infancia con su familia	Marruecos (ex-protectorado)	Grado	Primaria, secundaria, universidad
FIONA	21	Migra para estudiar en la universidad	Guinea Ecuatorial (ex-colonia)	Grado	Universidad

Seudónimo	Edad	Perfil migratorio	País de origen y vínculo colonial	Rama de estudios (UGR)	Etapas educativas en España
GABRIELA	21	Nacida en España	Marruecos (ex-protectorado)	Grado	Primaria, secundaria, universidad
HELENA	23	Migra para estudiar en la universidad	Marruecos (ex-protectorado)	Grado	Universidad
INÉS	19	Migra en la infancia con su familia	Marruecos (ex-protectorado)	Grado	Primaria, secundaria, universidad
JULIA	22	Migra para estudiar en la universidad	Marruecos (ex-protectorado)	Grado	Universidad
KARINA	22	Migra para estudiar en la universidad	Marruecos (ex-protectorado)	Grado	Universidad
LOLA	28	Nacida en España	Nigeria (vínculo laboral histórico)	Máster	Primaria, secundaria, universidad
NOEMÍ	18	Nacida en España	Senegal (cooperación y vínculo laboral histórico)	Grado	Primaria, secundaria, universidad
MARINA	25	Migra para estudiar en la universidad	Guinea Ecuatorial (ex-colonia)	Grado	Universidad
OLIVIA	21	Nacida en España	Senegal (cooperación y vínculo laboral histórico)	Grado	Primaria, secundaria, universidad

Figura 1. Datos de las participantes. Fuente: Elaboración propia.

La tabla anterior evidencia que el legado colonial no es solo un antecedente histórico, sino un factor que prefigura la entrada a la universidad. El legado español en Marruecos y Guinea Ecuatorial actúa como un facilitador de movilidad académica (perfil 3: mujeres que migran para estudiar en la universidad), permitiendo que el idioma y los acuerdos educativos funcionen como un “puente”. Por el contrario, los legados francés, portugués y británico en Senegal, Guinea-Bissau y Nigeria orientaron las trayectorias familiares hacia la migración laboral en sectores como la agricultura andaluza, situando a las participantes mayoritariamente en los Perfiles 1 (mujeres nacidas en España) y 2 (mujeres que migran en la infancia con sus familias).

Las participantes proceden principalmente de Marruecos, Guinea-Bissau y Guinea Ecuatorial. Para una mejor contextualización, estos orígenes se agrupan según la triple clasificación de sus trayectorias vitales o migratorias, en lugar de por país. Cabe destacar que dos de estos países, Marruecos y Guinea Ecuatorial, comparten una historia de colonización por parte de España, lo cual establece un vínculo histórico particular con el contexto de estudio. Los países de origen

no son aleatorios, sino que, el predominio de países como Marruecos y Guinea Ecuatorial en la muestra es un reflejo de los movimientos migratorios reales hacia España derivados de los legados coloniales y el idioma.

En relación con las trayectorias vitales, se observa una clara distinción según los itinerarios formativos. Las participantes que completaron todas las etapas educativas en España, desde la escolarización hasta la universidad, pertenecen a los dos primeros grupos identificados: mujeres nacidas en España, mujeres que migran en la infancia con sus familias. Por el contrario, el tercer grupo se compone exclusivamente de mujeres que migran para estudiar en la universidad. Este colectivo incluye principalmente a quienes se trasladaron para acceder a la universidad, aunque también abarca a algunas que lo hicieron previamente para realizar ciclos formativos de grado medio o superior.

La distribución de los países de origen no es aleatoria, sino que refleja patrones históricos y geopolíticos. Marruecos, Guinea Ecuatorial, antiguas colonias o territorios bajo administración española, así como Guinea-Bissau, aparecen como los principales lugares de origen de estudiantes. La proximidad geográfica de Marruecos y el dominio del idioma español en Guinea Ecuatorial actúan como factores facilitadores. Nigeria y Senegal, aunque sin pasado colonial español, están representados a través de la migración laboral previa de los padres y madres.

Esta composición muestra cómo las diásporas universitarias en Granada están enormemente influidas por una “geografía colonial de la movilidad”, donde los lazos históricos, lingüísticos y administrativos siguen orientando los flujos educativos hacia territorios del Norte Global.

A continuación, se expone la relación entre cada uno de los tres grupos de mujeres anteriormente descritos y sus países de origen.

En primer lugar, el grupo de las mujeres nacidas en España, hijas de progenitores migrantes, representa la consolidación de la presencia africana en España, donde la herencia colonial y migratoria se entrelaza con una identidad plenamente local (como la afroandaluza).

Por una parte, una de las mujeres de ascendencia marroquí nace en Aragón tras la llegada de su padre en los años noventa; su familia vivió procesos de integración marcados por la crisis económica de 2008, que obligó a reubicar el núcleo familiar por motivos laborales.

La participante de origen ecuatoguineano nace en Madrid, si bien su madre ya residía en España en los años noventa. A pesar de ser hija de funcionariado ecuatoguineano y haber pasado parte de su infancia en el país de origen, regresó a España para realizar estudios superiores.

La mujer joven de ascendencia nigeriana, nacida en Sevilla, se identifica como afroandaluza, hija de una pareja mixta nigeriano-española.

Las dos mujeres de orígenes senegaleses nacieron en la provincia de Almería. Sus familias están vinculadas al sector agrícola (almacenes de producción), reflejando la importancia de esta zona para la migración senegalesa contemporánea.

La mujer cuyo país de origen se desconoce, nacida en Mallorca, fue adoptada por padre y madre españoles. Aunque se reconoce como afrodescendiente, se identifica plenamente como mallorquina y desconoce su etnia o país de origen específico.

El segundo grupo, mujeres que migran a España a temprana edad con sus familias, representa un proyecto migratorio fruto de una decisión familiar motivada por la necesidad económica o la búsqueda de un mejor estatus socioeconómico.

Dos de las participantes nacieron en Guinea-Bissau. Ambas llegan a la provincia de Almería entre los 2 y los 4 años de edad, a finales de la década de los noventa. Debido a las limitaciones económicas, no han podido regresar de visita a su país de origen desde que emigraron.

Entre las mujeres procedentes de Marruecos, se identifican perfiles que llegaron a España (provincia de Granada o la costa andaluza) entre los 5 y 6 años. Su padre y su madre migraron por motivos políticos o laborales. Estas personas han experimentado el racismo bajo el estigma de que las personas migrantes “roban el trabajo” a las personas locales, especialmente durante periodos de crisis.

El tercer grupo de mujeres, aquellas que migran a España para estudiar en la universidad, cuentan con un perfil socioeconómico más elevado o bien acceden a la universidad mediante becas. Su migración es un proyecto académico facilitado por los vínculos históricos con España.

Por una parte, aquellas que proceden de Marruecos (lugares como Tánger, Rabat o Nador) llegaron a España a los 18 años para cursar estudios superiores. Muchas tienen vínculos familiares previos con España (abuelas españolas) o estudiaron en institutos españoles en Marruecos, lo que facilita su transición lingüística y cultural. En algunos casos, el estudio en España es una vía para escapar de entornos familiares autoritarios.

Las mujeres que provienen de Guinea Ecuatorial llegaron alrededor de los 18 años atraídas por la facilidad del idioma (herencia colonial directa) y la presencia de redes familiares. Proviene de familias con propiedades o cargos profesionales en Guinea (jefes contables, autónomos). Su migración es una oportunidad de promoción profesional más que una huida de la precariedad extrema.

En síntesis, mientras que las hijas de migrantes, o nacidas en España (grupo 1), negocian su identidad entre el origen de sus padres y madres y su realidad local, las que migraron de niñas (grupo 2) están más ligadas a la economía laboral agrícola, y las estudiantes universitarias (grupo 3) utilizan el legado colonial (idioma y cultura) como un puente para su desarrollo profesional.

3.2. Socialización educativa y otredad

Cada perfil migratorio conlleva experiencias educativas diferenciadas. Las mujeres del primer y segundo grupo transitaban por el sistema educativo español desde la primaria, lo que les expuso a procesos de racialización y negociación identitaria desde edades tempranas. En cambio, las que llegaron para estudiar en la universidad enfrentaron un choque cultural más abrupto, pero también una mayor conciencia de su identidad africana al llegar ya adultas.

A pesar de estas diferencias, todas comparten la experiencia de ser leídas como “otras” en el espacio universitario granadino, un contexto donde la blanquitud sigue siendo predominante, donde opera un racismo daltónico como sistema de poder (Collins, 2002; Rabadán Gómez, y Rodríguez García de Cortázar, 2025). En la universidad, el estudiantado negro sufre presión para realizar un buen desempeño académico y procesos de exclusión. Sin embargo, las mujeres

negras experimentan discriminación racial en entornos académicos, así como múltiples barreras y microagresiones que afectan su participación y rendimiento, además de ser objeto de prejuicios y estereotipos que influyen en su experiencia educativa (Haynes, 2018; Joseph-Salisbury, 2019; Lewis, J.A., et al. 2013; Morales, 2014; Solorzano, D., et al. 2000; Willis, 2015), tanto en las aulas como en los espacios del campus (Newton, 2023). El resultado es una fatiga racial y de género, si bien, también muestran un liderazgo interseccional y estrategias de afrontamiento proactivas (Hotchkins, 2017), lo que señala la resiliencia en universidades predominantemente blancas.

Sus trayectorias diaspóricas, según los hallazgos de este trabajo, les proporcionan recursos diversos para negociar esta alteridad, desde el conocimiento íntimo de los códigos sociales españoles hasta el apoyo de redes transnacionales.

Las trayectorias migratorias descritas no son solo rutas geográficas, sino marcos que estructuran la experiencia universitaria y la construcción identitaria. El análisis revela cómo el momento de llegada a España y el contexto familiar condicionan los procesos de socialización educativa, la vivencia de la racialización y las estrategias de negociación de la identidad.

Antes de pasar al análisis, es necesario destacar que las investigaciones sobre estas problemáticas se han desarrollado principalmente en Inglaterra y en Estados Unidos, constituyendo contextos distintos al español. Por este motivo, este trabajo viene a enfocarse en las circunstancias de este país y del escenario descrito en el apartado de Introducción, como “Sur del Norte Global”.

3.3. Socialización educativa y puntos de inflexión

Para las mujeres del primer y segundo perfil, el sistema educativo español fue el escenario principal de su socialización secundaria y de sus primeros encuentros con la diferencia racial. Quienes cursaron en España la educación primaria y secundaria describen una doble exigencia: demostrar continuamente su valía académica para contrarrestar los prejuicios de docentes y pares. Una participante, hija de migrantes marroquíes, resume esta presión: *Tienes que estar demostrando cada dos por tres, quitando prejuicios, que también vales para el estudio. Eso te lleva a exigirte personalmente muchísimo* (Gabriela).

Este proceso, sin embargo, no fue uniforme. Las que migraron en la infancia experimentaron a menudo una asimilación conflictiva, marcada por el intento de diluir los marcadores culturales percibidos como un estigma.

Los negros nos unimos bastante. Estamos muy unidos, porque sabemos lo que conlleva, lo que supone estar fuera, sin conocer a nadie, sentirte perdido, salir de ser de los mejores alumnos a sentirte nada, porque no lo entiendes, porque no encajas (Fiona).

Empecé a alisarme el pelo, a olvidar mi idioma y no querer hablarlo porque me daba vergüenza (Gabriela).

En cambio, las estudiantes que migran para estudiar en la universidad (tercer perfil) enfrentaron un choque cultural más agudo pero más tardío, al incorporarse directamente a la universidad. Para ellas, la institución académica no es un agente de socialización temprana, sino un espacio de encuentro negociado donde deben aprender rápidamente los códigos implícitos de un entorno mayoritariamente blanco.

Los blancos no se me acercaban, salvo que quisieran que les explicara o que les hablara de África o de Guinea. Me han preguntado: “¿Coméis pollo en África? ¿Y los coches cómo son?”. (...) Cuando hablan de África en clase siempre te sientes identificada, pero luego dicen cosas y tienes que defenderte, y es como estar luchando tú contra el mundo (Claudia).

A pesar de que el legado español otorga un capital lingüístico compartido, este no exime a las estudiantes de la otredad. En casos como el de Claudia, el vínculo histórico es invisibilizado por sus pares, quienes la perciben como una extranjera total, sometiéndola a preguntas que denotan un imaginario colonial infantilizante sobre África. Esto marca una diferencia con las hijas de la diáspora senegalesa o bissauguineana, cuya tensión no radica en la barrera del idioma, sino en una otredad simbólica: ser españolas legales pero no ser reconocidas como tales debido a que el legado colonial las vincula socialmente al estigma del trabajador agrícola.

En la facultad son todos blancos. Soy la única negra. El año pasado, cada uno estaba en su grupito. Como yo era la nueva, me sentaba en mi sitio. El primer día que llegué estaban cuchicheando. ¡Que yo soy muy observadora, que lo noto todo! Eso me molesta mucho, la verdad. (...) También me hizo sentir muy mal que aceptaron muchísimo más a una chica española que llegó después de mí, hablaban con ella, pero conmigo no (Belén).

Estos testimonios ilustran las vivencias de Claudia y Gabriela, nacidas en España (primer grupo), de Belén, que migra a corta edad con su familia (segundo grupo) y de Fiona, que llega a España para estudiar en la universidad.

3.4. La universidad como espacio de (des)pertenencia racializada

Independientemente de su perfil, todas las entrevistadas coinciden en leer la Universidad de Granada como un espacio donde su presencia se problematiza. La sensación de ser “la única” o de ser observadas es un tema recurrente. Una de las estudiantes, nacida en España, afirma lo siguiente: *Yo siempre me he sentido la única negra de todos lados. En mi clase, en el colegio, todo (Diana).*

Diana indica que la pertenencia jurídica (ser española legalmente) no garantiza la pertenencia simbólica. Esta otredad se manifiesta en interacciones cotidianas: miradas persistentes, preguntas sobre el origen (“¿de dónde eres realmente?”, como apuntan Gabriela y Julia, estudiante que nació en España y estudiante africana que viene a España, respectivamente) o comentarios fetichizantes sobre su apariencia, como señala Amanda, muchos hombres tienen “un fetiche con salir con una negra”, o cómo Claudia fue confundida con una prostituta en la calle (“Un hombre se me acercó y me dijo que si quiero ganar dinero fácil”). Una de las estudiantes que nació en España, relata: *En clase dicen África y todos te miran, como si África fuera un país. Cada vez que hablan de África te sientes identificada (Claudia).*

La universidad, por tanto, lejos de ser un entorno neutral, reproduce dinámicas de racialización donde el cuerpo negro y femenino se convierte en un signo de diferencia acentuado.

La variable del desplazamiento por estudios añade complejidad a la otredad vivida. Mientras que las mujeres que migran para estudiar en la universidad (grupo 3) asumen su extranjería como algo intrínseco a su visado, para las nacidas en España o las que migraron en la infancia con su

familia (grupos 1 y 2), el hecho de haber tenido que desplazarse de sus ciudades de residencia familiar para estudiar en Granada las sitúa en una posición de vulnerabilidad doble: son forasteras en la ciudad y “otras” en la nación debido a su racialización.

3.5. Estrategias de negociación identitaria y recursos desplegados

Las participantes llevan a cabo un repertorio de estrategias que varían según su capital diaspórico. Las mujeres nacidas en España (primer perfil) suelen recurrir a un bilingüismo cultural táctico: conocen en profundidad los códigos sociales españoles y los emplean para moverse con fluidez, aunque a un coste emocional. Por su parte, Gabriela configura como recurso el humor para enfrentar conversaciones de racismo, con el fin de evidenciar que las preguntas que le hacen sobre sus orígenes carecen de sentido y responden a estereotipos de racismo cultural.

A veces vacilo, porque a mí me encanta salir por la comedia y la ironía. “No, no, pero, ¿de dónde eres? Bueno, venga, estudio en Granada, pero vivo en [ciudad del sur de España de donde proviene], o en [ciudad del norte de España donde nació]”. Esperan que digas: “Mis padres son de Marruecos”. “¡Por fin!”. Y ya está, se quedan más tranquilos (Gabriela).

En esta estrategia de interacción, no argumenta ni discute de forma explícita el racismo, sino que lo hace de una forma más sutil e ingeniosa. Lola también hace uso de sus habilidades sociales, apropiándose del espacio, confrontando cuando recibe acoso sexual o ante comentarios racistas, como vemos a continuación: *En el bazar del barrio, un vecino me dijo: “Bueno, gente como tú”. Entonces dije: “¿Gente como yo qué significa? Explícamelo” (Lola).*

El contexto general del segundo grupo, las migrantes de la infancia, se caracteriza por haber procesado su experiencia migratoria y racial desde pequeñas. Se desenvuelven con estrategias más confrontativas a las más pacíficas, como huir de la situación de violencia, ignorar, si bien esto no excluye el desarrollo de agencia. Desde acostumbrarse (Amanda), no actuar (Belén), confrontar decididamente (Eva) hasta modificar su comportamiento (Inés).

El otro día, iba caminando y un tío me dijo algo, no me enteré muy bien de lo que me dijo, pero me soltó algo. Y pasé de él. (...) Te acabas acostumbrando. No deberíamos, pero te acabas acostumbrando (Amanda).

Yo, si no conozco a nadie, me quedo en mi sitio, ahí sentada, aparte. Ellos se acercaron a hablar conmigo (Belén).

He tenido ya varias actuaciones antirracistas, lo dejo claro en las redes sociales. Cualquiera que se meta va a acabar muy mal (Eva).

En los supermercados y en las tiendas (...) me daba mucho miedo pasar por la puerta de salida y que pitara, aunque yo no llevaba nada y no iba a robar nada, pero el hecho de que esa idea estaba en mi mente, de que se está mirando a una migrante... Imagínate que pasas por ahí, suena, aunque no seas tú, eso es lo que me daba miedo y me asustaba (Inés).

Cabe destacar cómo Eva, en etapas educativas anteriores a la universitaria, tenía respuestas pacíficas ante el *bullying* y la violencia física por motivos racistas que sufrió, experimentando un cambio tras superar esta etapa y desarrollar, en consecuencia, una gran resiliencia. Por otra parte,

Inés comparte las vivencias de discriminación y violencia con otras personas. Además, señala la necesidad de referentes y del intercambio de experiencias para favorecer el empoderamiento.

Las estudiantes que migran para estudiar en la universidad (tercer perfil), a menudo, encuentran fuerza en una identidad africana más afirmada y en redes transnacionales de apoyo con otras estudiantes en su misma situación. Por ejemplo, Helena afirma lo siguiente: “Sí, lo suelo comentar con mis amigas. Con mi familia no, porque no se me ocurre”.

Fiona destaca la necesidad de asociaciones que ofrezcan soporte a personas racializadas recién llegadas:

Que exista una asociación lo veo muy bien, que cuando tú vengas de otra ciudad, de otro país, tú sepas que tienes donde apoyarte, aunque no conozcas a gente, que vayas a ese lugar y ya no te sientas solo. Es muy importante, casi imprescindible, sentirse apoyado para poder salir adelante. Si tú te sientes solo, si no tienes ayuda, es más complicado. Yo propondría que existiera una asociación con jornadas intensivas, de apoyo o inserción (Fiona).

Julia cree en la visibilización colectiva de experiencias para concienciar y evidenciar que el racismo no es un hecho aislado, sino un problema estructural.

Pienso que serviría para concienciar más a la gente de qué tipo de situaciones viven algunas mujeres en su día a día, que se puede visibilizar que hay un problema que necesita una solución, que hay que hacer algo y que no es algo puntual, sino que lo vive mucha más gente (Julia).

Además, menciona que las redes sociales son una fuente para conectar con mujeres con las que se identifica por cuestiones religiosas, culturales, pero también de experiencias concretas relacionadas con el racismo sutil en occidente y la visión que se mantiene sobre las mujeres marroquíes.

Karina menciona que su apariencia (“ni muy morena ni muy blanca”) y su dominio del español hacen que a veces sea leída como española, lo que modera su percepción del racismo directo.

Por otra parte, tanto Karina como otras participantes aplican estrategias preventivas, como avisar al llegar a casa, adaptar la vestimenta (pantalones en lugar de vestidos en zonas inseguras) o buscar compañía. Además, Karina también comparte experiencias como herramienta preventiva para alertar a otras mujeres y aprender de sus relatos.

La confrontación y respuesta ante agresiones es algo que tanto Karina como Noemí emplean cuando es posible (gritar, soltarse, pedir explicaciones).

Por último, se observan identidades múltiples y negociación, ya que Karina encarna una identidad múltiple (marroquí-española) que le permite navegar entre contextos, aunque también le hace sentir que “la calle no es suya” como mujer racializada. Helena mantiene una identidad étnico-religiosa fuerte, pero no la ha utilizado para articular acciones colectivas contra la discriminación.

En definitiva, se observa que la red de apoyo más crucial en los tres grupos de mujeres suele ser la familiar y de amistad, aunque su naturaleza difiere: para las del primer y segundo perfil, es una

red localizada en España; para las del tercero, es una red transnacional que opera a distancia. La presencia o ausencia de estas redes determina en gran medida su capacidad de resiliencia y su percepción de seguridad en el espacio urbano y universitario.

4. CONCLUSIONES

Se concluye que existen diferencias cualitativas en cómo la huella colonial moldea la experiencia. Mientras el legado español se utiliza como un activo estratégico para el desarrollo profesional directo en la educación superior, los otros legados coloniales sitúan a las mujeres en una posición de resistencia y desidentificación. Para estas últimas, el acceso a la universidad constituye un acto político de ruptura con el destino laboral (cuidados o agricultura) que la “geografía colonial de la movilidad” les había asignado originalmente en la estructura social española.

La diversidad de perfiles diaspóricos entre las mujeres africanas y afrodescendientes de la Universidad de Granada desafía cualquier visión homogénea de la “migración africana”. Lejos de constituir un grupo uniforme, estas mujeres representan tres trayectorias diferenciadas: mujeres nacidas en España, mujeres que migraron en la infancia con sus familias y mujeres que migraron para estudiar en la universidad. Sus países de origen revelan la persistencia de los legados coloniales en la configuración de los flujos migratorios contemporáneos, especialmente en el ámbito universitario. Cada perfil implica trayectorias educativas, vínculos identitarios y redes de apoyo distintas. La interseccionalidad es el marco necesario para observar estas experiencias, ya que la condición migratoria actúa como un eje que invisibiliza o refuerza las discriminaciones según el perfil. Esta visión permite evitar la homogeneización del colectivo y demuestra que las trayectorias no son solo rutas geográficas, sino factores que determinan el despliegue de estrategias de resistencia y resiliencia.

Los países de origen (Marruecos, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Senegal, Nigeria) reflejan huellas coloniales históricas (españolas, francesas, portuguesas) que siguen orientando los flujos migratorios y educativos hacia España. Factores como el idioma, los acuerdos administrativos y las redes históricas facilitan o dificultan la movilidad.

Las implicaciones educativas y experiencias en la universidad de estos grupos de mujeres señalan al espacio de educación superior como racializado, si bien los procesos de racialización se encarnan de distinta manera según el perfil migratorio. En otras palabras, todas las participantes experimentan la universidad como un espacio de otredad, donde su presencia es problematizada y su cuerpo racializado es objeto de miradas, preguntas y estereotipos. El racismo daltónico se reproduce, invisibilizando las discriminaciones, pero reforzándolas en la vida cotidiana. Sin embargo, el primer y el segundo grupo se caracterizan por una socialización temprana en el sistema educativo español, con una exposición prolongada a la racialización, con el desarrollo de estrategias de adaptación y resistencia desde la infancia. El tercer grupo presenta un choque cultural más abrupto en la edad adulta, pero con una identidad africana más afirmada y apoyo en redes transnacionales.

Las estrategias de negociación identitaria y agencia apuntan a despliegue de recursos y tácticas, pero también de un capital diaspórico y resiliencia. Por una parte, se usan el humor y la ironía para desactivar estereotipos (como en el caso de Gabriela), así como la confrontación directa ante comentarios racistas o sexistas (como Lola y Eva), la adaptación preventiva (a través de la vestimenta, las rutas que siguen y la compañía), y la búsqueda de redes de apoyo (familiares, amistades, asociaciones). Por otra parte, el capital que estas mujeres de la diáspora africana

generan lo constituyen las redes familiares y de amistad, que son claves para la resiliencia, aunque su naturaleza varía (unas son locales y otras transnacionales). La identidad múltiple y negociada les permite navegar entre sus distintos contextos, aunque con costes emocionales y simbólicos.

El análisis realizado muestra cómo la interseccionalidad es un marco necesario para observar las experiencias de discriminación según la raza, el género, la clase y la condición migratoria. Es decir, esta perspectiva visibiliza las especificidades de cada perfil, lo que evita las generalizaciones y la homogeneización. Además, revela cómo las políticas de inclusión, en especial en la universidad, suelen ser ciegas a la raza, no reconociendo las barreras específicas que enfrentan las mujeres racializadas en la negritud. Por ello, se requiere que el profesorado se forme en perspectiva antirracista e interseccional, pero también la creación de espacios de apoyo y acompañamiento para estudiantes racializadas, así como visibilizar a referentes académicos negros, negras y afrodescendientes.

Este artículo ha puesto el foco en la diversidad interna de la diáspora africana en el ámbito universitario español, evidenciando cómo los legados coloniales siguen moldeando las trayectorias educativas y migratorias, así como subrayando la agencia y resiliencia de las mujeres entrevistadas frente a contextos de discriminación.

Estos hallazgos apuntan a futuras líneas de investigación, tales como estudios que sigan las trayectorias post universitarias de estas mujeres (inserción sociolaboral, su presencia en el ámbito académico y su papel como referentes comunitarias). Otra de las líneas posibles son investigaciones comparativas con otras universidades españolas que contribuyan a caracterizar este fenómeno emergente de una generación de diáspora consolidada, todavía poco atendida desde la academia.

En último lugar, el análisis de políticas públicas y universitarias desde enfoques decoloniales y antirracistas, con el fin de avanzar en el diseño de protocolos antirracistas con perspectiva interseccional y en la implementación de medidas como las cuotas raciales, adaptadas a las necesidades actuales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allen, Theodore W. (2002). [1975]. *The Invention of the White Race*. Verso.

Álvarez-Chillida, Gonzalo, y Nerín, Gustau (2018). Introducción. Guinea Ecuatorial: El legado de la colonización española. *Ayer*, 1(109), 13-32.

Baldwin, James (1992). [1963]. *The Fire Next Time* (Repr.). Vintage. https://www.goodreads.com/book/show/464260.The_Fire_Next_Time

Ballestín-González, Beatriz, Rodríguez-García, Dan, Solana-Solana, Miguel, & Bereményi, Ábel. (2025). El “Conguito”, el “Moro” y el “Gitano”: la multirracialidad y la persistente estigmatización de la juventud racializada en España. *Migraciones*, (64), 1–24. <https://doi.org/10.14422/mig.21985.013>

Bela-Lobedde, Desirée (2018). *Ser mujer negra en España*. Ediciones B.

Calderón García, Marina (2018). *Identidades dialógicas en migración: experiencias de mujeres latinoamericanas en Sevilla* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/02a10141-a3fb-4bfb-be46-c0495a32ff18/content>

Camarero Montesinos, Rafael (2023). Referentes sociales en diáspora: nuevos instrumentos de legitimación para el estado marroquí. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 135, 71-94. <https://doi.org/10.24241/rcai.2023.135.3.71>

Collins, Patricia Hill (2002). [1990]. *Black feminist thought: knowledge, consciousness, and the politics of empowerment* (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203900055>

Crenshaw, Kimberlé (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), 139–167.

Crenshaw, Kimberlé (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241–1299.

De Castro Rodríguez, Mayca (2021). *Perspectivas transdisciplinares para leer el pasado colonial español en Guinea Ecuatorial durante el siglo XX* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. <http://hdl.handle.net/10481/71859>

Díaz, Antonio Aja (2014). *Al cruzar la frontera* (2ª ed.), Editorial de Ciencias Sociales.

Fanon, Frantz (2009). [1952]. *Piel negra, máscaras blancas* (I. Álvarez Moreno, P. Monleón Alonso, y A. Useros Martín, Trads.; 7ª ed.). Akal.

Frankenberg, Ruth (1993). *White women, race matters: the social construction of whiteness* (NED-New edition). University of Minnesota Press. <https://www.jstor.org/stable/10.5749/j.cttsnhh>

Gilroy, Paul (2014). [1993]. *Atlántico negro. Modernidad y doble conciencia*. Ediciones Akal.

Gramsci, Antonio (1999). [obras completas, 1929-1935]. *Cuadernos de la cárcel* (2ª Ed.). <https://proletarios.org/books/Gramsci-Antonio-Cuadernos-de-la-Carcel-1.pdf>

Habimana-Jordana, Teresa, & Rodríguez-García, Dan (2023). Mixedness and intersectionality: The use of relief maps to understand the experiences of multiracial women of African descent in Spain. *Genealogy*, 7(1), 6. <https://www.mdpi.com/2313-5778/7/1/6>

Hall, Stuart (1990). *Cultural identity and diaspora: identity: community, culture, difference* (Lawrence and Wishart). <https://read.dukeupress.edu/books/book/2870/chapter/2722561/Cultural-Identity-and-Diaspora-1990>

Haynes, Christina S. (2018). There's no place like home? African American women in the residence halls of a predominantly white Midwestern university. *Gender and Education*, 31(4), 525–542. <https://doi.org/10.1080/09540253.2018.1484430>

Hotchkins, Bryan (2017). Black women students at predominantly white universities: narratives of identity politics, well-being and leadership mobility. *NASPA Journal About Women in Higher Education*, nº110(2), 144-55. <https://doi.org/10.1080/19407882.2017.1326943>

Ibáñez Martín, Rebeca, Ortega Arjonilla, Esther, y Pérez Sedeño, Eulalia. (2017). Cuerpos y prácticas: una década de estudios ctg. *Cadernos Pagu*, (49), e174906.

Iniesta, Ferrán, y Roca Álvarez, Albert (2002). *África en la frontera occidental*. Sial.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022a). *Estadística del Padrón Continuo. Datos provisionales a 1 de enero de 2022*.

Joseph-Salisbury, Remi (2019). Institutionalised whiteness, racial micro-aggressions and black bodies out of place in higher education. *Whiteness and Education*, 4(1), 1–17.

Kabunda Badi, Mbuyi (2019). Las migraciones africanas en la globalización o la combinación de los factores económicos, políticos, étnicos y ecológicos. En José Manuel Maroto Blanco y Rosalía López Fernández, *Migraciones y población africana en España: Historias, relatos y prácticas de resistencia* (pp. 39-62). Editorial Universidad de Granada. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7624917>

Lao-Montes, Agustín (2009). Cartografías del campo político afrodescendiente en América Latina. *Universitas humanística* (68), pp: 207-245. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2273/1579>

Lewis, Joni A., Ruby Mendenhall, Stacy A. Harwood, y Margaret Browne Hunt. (2013). Coping with gendered racial microaggressions among black women college students. *Journal of African American Studies*, 17(1), 51–73.

Lopes, Carlos (1987). Transición histórica y etnicidad en Guinea-Bissau. *Estudios de Asia y África*, 22(2), 231-239.

Maestro, Ángeles (2007). *Nigeria: lucha de clases en el corazón de las tinieblas*. 1-15.

Magurda López, Ignacio (2021). El conflicto olvidado de Senegal. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 100, 319-331.

Mbomio Rubio, Lucía Asué. (2017). *Las que se atrevieron*. Sial Pigmalión.

Mignolo, Walter (2011). *The darker side of western modernity: global futures, decolonial options*. Duke University Press. <http://derechosglobales.org/wp-content/uploads/2016/02/Walter-Mignolo-The-Darker-Side-Of-Western-Modernity.pdf>

Morales, Erica M. (2014). Intersectional impact: black students and race, gender, and class microaggressions in higher education. *Race, Gender & Class*, 21(3-4), 48-66.

Muñoz, Luis Joaquín (1969). La república de Nigeria, una situación federal. *Revista de Estudios Políticos*, 165, 83-118.

Newton, Veronica. (2023). Hypervisibility and invisibility: Black women's experiences and gendered racial microaggressions on a White campus. *Sociology of Race and Ethnicity*, 9(2), 164-178. <https://doi.org/10.1177/23326492221138222>

Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones. (2019). *Estudio sobre la Opinión de la Población Andaluza en torno a la Migración (OPIA)*.

Observatorio Permanente de la Inmigración. (2025). Personas con autorización de residencia según sexo, grupo de edad, nacionalidad, lugar de nacimiento: Resultados nacionales (Serie trimestral desde 30/09/2013) [Conjunto de datos]. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. https://expinterweb.inclusion.gob.es/jaxiPx/Datos.htm?path=/stock_documentacion/lo/&file=AT_NA_SX_GE_NDAD_NTO.px#!tabs-tabla

Oficina de Información Diplomática (2013). *Senegal* (pp. 1-10). Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España.

Oficina de Información Diplomática (2025a). *Guinea Ecuatorial* (pp. 1-10). Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España.

Oficina de Información Diplomática (2025b). *Guinea Bissau*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España.

Oficina de Información Diplomática (2025c). *Nigeria*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España.

Ortega Arjonilla, Esther Mayoko, (2021) "Céspedes y la colonialidad del archivo: historias de negritud y fuga en la modernidad española peninsular", *Open Library of Humanities* 7(2). <https://doi.org/10.16995/olh.4686>

Ortega Arjonilla, Esther Mayoko, López Rodríguez, S., & Platero Méndez, R. L. (2019).

Cuerpos racializados y políticos. En S. López & R. L. Platero (Eds.), *Cuerpos marcados: Vidas que cuentan y políticas públicas* (pp. 241-256). Edicions Bellaterra. https://www.researchgate.net/profile/Esther-Ortega-Arjonilla/publication/341298315_Cuerpos_racializados_y_politicos/links/5eb9c7d9299bf1287f7fb466/Cuerpos-racializados-y-politicos.pdf?_